

<p>Categoría Lo subjetivo como agencia</p>	<p>Subcategoría Precariedad Diversidades</p>
<p>Referencia Bibliográfica García Sánchez, A., Matute, C., Restrepo, C., Muñetón, G. & Montoya, C. (2009). De la exclusión al reconocimiento. Informe de Investigación. Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, Secretaría de la mujer Alcaldía de Medellín.</p>	<p>Palabras Clave Afrocolombianos Grupos de mujeres Estilos corporales Marginalidad</p>
<p>El autor y su contexto Este informe es el resultado del acuerdo interadministrativo del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia y la Secretaría de las Mujeres de la Alcaldía de Medellín que permitió desarrollar un Diagnóstico Rápido Participativo. Este “se construyó con base a información estadística, sociodemográfica y cultural que fue analizada para informar, de manera general, sobre aspectos centrales de la vida de las poblaciones afrocolombianas, y especialmente, sobre el papel de las mujeres y los hombres afrodescendientes en la construcción de las relaciones de género” (p.17) en varios sectores de la ciudad.</p>	
<p>Resumen El presente texto, hace parte del proyecto denominado de “la exclusión al reconocimiento”, del programa Antioquia BIZKAIA. El proyecto contó con 4 componentes a saber: autonomía económica para las mujeres, memoria cultural, salud sexual y reproductiva, y un diagnóstico rápido participativo de las condiciones socioeconómicas de las personas afrocolombianas. El informe da cuenta del Diagnóstico Rápido Participativo y se presenta como un texto descriptivo “de las condiciones socioeconómicas y demográficas de las poblaciones afrocolombianas e introduce también algunos elementos de las expresiones artísticas y de los saberes culturales identificados para cada sector” (p.17).</p> <p>Aunque hace parte de un proyecto más amplio, es importante destacar que esta caracterización “arroja información significativa para que la administración municipal, los representantes étnicos, las organizaciones afrocolombianas, y principalmente las mismas comunidades, líderes y lideresas, puedan desarrollar nuevos programas y proyectos encaminados a intervenir las condiciones desfavorables de vida de la población negra o afrodescendiente” (p.17).</p>	
<p>Ideas principales ASENTAMIENTO ESFUERZOS DE PAZ I</p> <p>Los autores del texto recogen el proceso de sistematización elaborado por los y las investigadores del proyecto. Uno de los instrumentos principales de recolección de información fueron las cartografías socioculturales. La cartografía y el trabajo desarrollado con la comunidad de Esfuerzos de Paz I da cuenta de los siguientes elementos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Esfuerzos de Paz I es un asentamiento que se empezó a consolidar desde 1990. Según la población del sector, la Junta de Acción Comunal jugó un papel muy importante porque desde allí se repartían los lotes para que las personas que llegaban pudieran construir. “La consolidación histórica del asentamiento refleja una ardua lucha de resistencia de los desplazados frente a la muerte, el hambre, los fenómenos naturales, la pobreza extrema, la marginalidad socioracial y los continuos desalojos por 	

parte de la fuerza pública y la administración municipal. Mujeres y hombres afrocolombianos han logrado generar un lugar para sus familias y para continuar con sus vidas en la ciudad de Medellín, así sea de forma precaria” (p.42).

- La mayoría de personas que poblaron este territorio fueron desplazadas de Chocó y Urabá por tanto, el porcentaje de afrodescendientes es amplio. “[...] la Encuesta DRP-INER 2009, reportó un total de 1139 personas, 51,71% mujeres y 48,29% hombres. En el sector la población que se reconoció bajo la categoría de afrodescendientes 18 representa el 58,05% (660 personas) y aquellos que se reconocieron como no afrodescendientes, es decir, mestizo/as e indígenas, además de los que no respondieron la pregunta, representan el 41,95%. De los hombres del sector el 68.80% se reconocieron como afrodescendientes, de igual manera, el 65.02% de las mujeres” (p.45).
- Uno de los principales problemas que devela el Diagnóstico Rápido Participativo es el difícil acceso a vivienda digna. “[...] teniendo como referencia los materiales del techo, el 94.08% de la población habita viviendas inadecuadas, sumando el 87.98% de población que tiene techo de zinc, lona, cartón o lata, más el 2.96% que no tiene techo y el 3.14% que lo tiene de madera” (p.47). Siendo estas cifras para los y las autores un claro ejemplo de las condiciones de precariedad extrema de la vivienda.
- Los datos que arroja el informe sobre la tenencia de la vivienda para la población afrodescendiente son igualmente preocupantes; “el 32.61% habita viviendas en arriendo o subarriendo, el 55.80% en viviendas propias pagadas y el 7.88% son ocupantes de hecho, el restante ocupa viviendas bajo otra modalidad de ocupación o la están pagando. Así mismo, el 87,44% de la población afrodescendiente del sector habita viviendas con algún tipo de amenaza: deslizamiento, inundación o avalancha, solo el 12.56% reporta viviendas sin amenaza natural” (p.51).
- La mayor responsabilidad de los hogares recae sobre las mujeres, dado que la mayoría de las personas afrocolombianas que habitan Esfuerzos de Paz I son desplazadas por el conflicto armado del país, existe una relación con el territorio diferente. Ante esto, los y las autoras mencionan que; “el territorio para las personas afrocolombianas, simbólica y materialmente, articula diferentes espacialidades que van de los espacios rurales hasta los urbanos, dotándoles de sentido a través del tiempo con una alta movilidad entre ellos a causa del conflicto armado, de la búsqueda de nuevas posibilidades laborales, educativas y de salud, así como de visitas a parientes y amigos cuando la migración es voluntaria. No obstante, el destierro forzado de las personas afrocolombianas irrumpe en las construcciones territoriales y culturales que se venían elaborando tradicionalmente en las áreas rurales, y trastoca las espacialidades y formas culturales urbanas que se venían configurando en ciudades como Medellín, cuando el desplazamiento es intraurbano” (p.58).
- En relación con el aspecto laboral, las y los investigadores encontraron que la mayoría de mujeres laboran en actividades domésticas, ya sea como internas o por días, con condiciones salariales complejas y sin las prestaciones sociales necesarias. “Otras mujeres se dedican al cuidado de niños o de personas enfermas, trabajan en cafeterías, restaurantes o en ventas ambulantes de comida. Algunas personas recurriendo a los saberes aprendidos en las zonas rurales [...] se desplazan a diferentes regiones del país a trabajar la minería o la agricultura consolidando circuitos de movilidad y generación de empleos temporales que se convierten en una alternativa para capitalizar recursos para las necesidades familiares” (p.62). Así mismo, estas mujeres también desarrollan el “recorrido”, que es salir a determinados sitios a pedir alimentos y ropa, siendo esta, una acción humillante para ellas.

PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014

- Por el lado de los hombres, la mayoría trabaja en construcción y en oficios varios en los que no cuentan con ningún tipo de seguridad social y buenas condiciones salariales.
- Los y las autoras continúan el texto haciendo un repaso por otros aspectos de las condiciones socioeconómicas de la población afro de este territorio tales como, educación, participación, uso del tiempo libre y participación de espacios artístico-culturales, resaltando los niveles de pobreza, baja escolaridad y poca participación de esta comunidad. Así mismo, rescatan tradiciones culturales afro como los son los saberes de las mujeres mayores que se transmiten por medio de la oralidad en términos de coplas y poemas y el significado de las trenzas para los afrodescendientes.

ASENTAMIENTO ESFUERZOS DE PAZ II

Como lo hicieron para el caso de Esfuerzos de Paz I, en este apartado los y las autoras también toman como punto de partidas las reflexiones realizadas por la misma comunidad, las encuestas y la cartografía sociocultural.

- Este asentamiento data de aproximadamente 1990 y en él han vivido muchas personas víctimas del desplazamiento forzado, producto de la violencia del país. Muchos de ellos y ellas, llegaron del Chocó. “Como se ha venido exponiendo, entre el conjunto de población desplazada del país son las comunidades afrocolombianas aquellas que han sufrido entre uno y tres distintos episodios de destierro, incluyendo nuevos destierros en los escenarios urbanos hasta donde llegaron huyendo de la muerte. Ante estas situaciones de violencia y desarraigo, las redes familiares, de paisanos, amistad y compradazgo se activan para establecerse en la ciudad, para conseguir alimento y buscar algún apoyo de las entidades del Estado encargadas de la atención del desplazamiento forzado” (p.88). Según la encuesta realizada para este trabajo, la población de este barrio es de 867 personas y se reconocen como afrodescendientes 578, un 66.66% (p.90).
- En relación con el tema de vivienda, existe una falta de vivienda digna y saludable. El 94.49% de los afrodescendientes “habita en viviendas donde el techo es de materiales de zinc, tela, cartón, lona, lata, tablón o no tiene techo”, y el 91.44% de la población que no se reconoce como afrodescendiente tiene las mismas condiciones (p.94).
- Un elemento importante es que el “60.10% de la población afrodescendientes es propietario/a de la viviendas o la están pagando, el 23.49% está en arriendo o subarriendo y un 14.16% es ocupantes de hecho. El alto porcentaje de viviendas propias es un fenómeno asociado a los lazos de parentesco donde existe un mercado y a medida que los hogares crecen, tienden a dividirse en vivienda separadas a través del sistema típico de mercado (compra-venta). Otro aspecto es la posibilidad de construir en pequeños espacios únicamente con la autorización verbal de los “dueños”, a un bajo costo, puesto que los materiales y el monto que se debe pagar por la ocupación son de fácil acceso” (p.97). Y el 85.45% de las viviendas se encuentran en situación de riesgo por problemáticas naturales.
- “Sucintamente, en el contexto de viviendas inadecuadas, sumado a la extensión de los hogares, los niveles básicos de estudio de los/las responsables de hogar, la alta dependencia económica y dado que el 50.71% de los responsables solo pueden contar con un cuarto como espacio donde duermen todos los integrantes del hogar, se evidencia un problema de miseria y una calidad de vida que se deteriora aún más con el paso del tiempo. En promedio, todas las necesidades básicas de un hogar afrodescendiente del sector están insatisfechas y las presiones socioeconómicas recaen con mayor

rigor en la población femenina. Las capacidades de la población afrodescendiente para acceder y elegir una vida digna están limitadas por las restricciones de equipamientos sociales, la exclusión de los mercados, la imposibilidad de participar de una vida social [...] y la distancia abismal de entornos saludables” (p.103).

- Uno de los aspectos a destacar del informe son los retos que se tiene para con la población afro desplazada, en términos de reparación. Ante esta situación se plantea que, “La gente afrocolombiana demanda atención urgente, la cual se postula contemporáneamente desde una perspectiva diferencial étnica, para que se le reparen, individual y colectivamente, diferentes daños ocasionados por el conflicto armado del país y el departamento de Antioquia. Además de las afro/reparaciones socioeconómicas, políticas y culturales que reclaman perentorias, se necesitan procesos de reparación simbólica y de duelos que aún no han podido realizar mujeres y hombres afrocolombianos, principalmente por sus pérdidas humanas, pero también por las materiales” (p.104). Sin embargo, los programas gubernamentales son muy limitados y para las mujeres aún más.
- En términos de empleo, las encuestas arrojan una tasa de desempleo en mujeres afrodescendientes del 71.03% y en los hombres de 58.47% (p.112).

ASENTAMIENTO UNIÓN DE CRISTO

Finalizando la década del 1980 es cuando este territorio empieza a constituirse como un lugar para albergar a la población, principalmente, afrodescendiente desplazada del Chocó y de otras regiones de Antioquia.

- Dicha población desplazada es producto, según los autores de los intereses económicos y políticos del capital global, junto con la desprotección estatal que viven estas poblaciones. Para sustentar esta idea los y las autoras retoman la siguiente cita; “Los intereses económicos están detrás de las avanzadas de grupos paramilitares en la zona. La extensión de cultivos de palma africana en los departamentos de Nariño y Chocó, planes para megaproyectos en la región -como la construcción de un canal interoceánico y de la carretera Panamericana en el Chocó- y el narcotráfico, son algunos de los intereses económicos sobre la región que buscan apropiarse de su espacio [...] grupos paramilitares vacían los terrenos y los preparan así para la intervención del capital. Es esta la lógica de la “gran pesadilla neoliberal: la destrucción y limpieza de futuras zonas de intervención para el capital sediento de nuevas esferas de explotación y apropiación, a cargo de agentes estatales y extra-estatales. Esta situación ha provocado en Colombia, el desplazamiento forzado de unos dos millones de personas, de las cuales se estima el 50% de éstas son afrocolombianas” (p.133).
- La encuesta arrojó el resultado de un total de 377 personas, 50.39% mujeres y 49.60% hombres. 2La población autoreconocida como afrodescendiente representa el 60.48% (228 personas) [...]. Del total de los hombres del sector el 60.9% se reconocieron como afrodescendientes, las mujeres, el 61.1%” (p.137).
- A propósito del tema de vivienda el texto muestra las siguientes cifras, “la población del sector habita principalmente en casas con un hogar. El 34.88% del total de la población habita en ranchos o vivienda de desechos, el porcentaje se descompone en 14.71% afrodescendientes y 20.16% no afrodescendientes. Los afrodescendientes del sector están en mejor posición relativa que sus vecinos no afrodescendientes. Con relación a los servicios internos, del total de la población, el 97% de la población cuenta con acueducto, el 78.63% con alcantarillado, el 97.34% con energía eléctrica y el

55.70% con servicio de recolección de basuras. Por el último aspecto, el asentamiento presenta condiciones insalubres por la contaminación en los espacios públicos” (p.139).

- En relación con la situación de pobreza en general que vive la población por la falta de empleo y precariedad en términos de vivienda digna, los autores anotan que “el círculo de miseria que se genera alrededor de un hogar extenso con insuficiencia de ingresos para alimentar adecuadamente a los integrantes, se traducen en los costos asociados a la crianza de los niños. Por una lado, los costos directos de alimentación, vestido, vivienda, educación, salud y recreación, entre otros, que debe garantizar el/la responsable del hogar para el desarrollo laudable del hijo/a. De otro lado, los costos indirectos asociados con los salarios perdidos y las oportunidades de empleo que se esfuman por estar dedicando tiempo a su crianza o cuidado del hogar. En el primer caso, la población del sector tiene una presión económica alta, sobre todo las mujeres responsables de hogar, en su mayoría solteras con educación elemental. En el segundo caso, el costo de oportunidad entre la crianza y los salarios dejados de percibir es extremadamente bajo, puesto que no existen oportunidades laborales y los salarios, en los demás casos, son precarios” (p.145).
- Otros derechos como acceso a la educación y la salud, también son altamente vulnerados. Sin embargo, en la encuesta de percepción de calidad de vida, las personas les plantearon las y los investigadores que espera un cambio y futuro mejor en términos de acceso a derechos y por ende, a vida digna.
- En términos artísticos, las y los pobladores, rescatan sus raíces afro por medio del baile y música. Así mismo, en la juventud, se evidencia un interés por la participación en grupos de rap y hip hop. Como muestra de ello, algunos hacen parte de la red Zona Ocho de hip hop.
- El texto hace alusión a otras expresiones artísticas y saberes populares como el caso de las parteras y da a conocer un inventario de las prácticas artísticas y culturales que encontraron el proceso.

Ruta teórica y Conceptos Clave

Para la realización del DRP se definieron tres categorías centrales para el análisis, interpretación y presentación de la información construida durante el trabajo de campo y la revisión de fuentes secundarias. Las categorías planteadas fueron: el género, lo sociocultural y lo socioeconómico-demográfico. Así se determinaron las definiciones de cada uno de los contextos a trabajar.

Género: se entiende como “[...] la construcción social que se realiza sobre el ser sexuado, donde lo femenino y lo masculino se configuran históricamente al asignar culturalmente unas formas de comportamientos, actitudes, emociones y sentires a las personas de acuerdo al sexo. En ese sentido, “se trata de una categoría más neutra que patriarcado, de mayor generalidad y de relación entre mujeres y varones, entre lo femenino y lo masculino; dominación masculina (patriarcal, pero otras posibles no necesariamente patriarcales), dominación femenina o relaciones igualitarias” (Barbieri, 1999, 4)” (p.19).

Lo sociocultural: se comprende “[...] como el relacionamiento de aspectos étnico culturales de las personas afrocolombianas y negras con elementos políticos y sociales implicados en los procesos de participación comunitaria, así como en la configuración territorial como base espacial de estas dinámicas socioculturales. En ese mismo sentido, estas relaciones se articulan a su vez con el conflicto social y armado que se vive en algunos de los sectores intervenidos y que afecta de diferentes maneras la vida de la población afrocolombiana” (p.20).

PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014

Lo socioeconómico/demográfico: “[...] recoge aspectos de la vida de las/los afrocolombianos de los diferentes sectores sobre la calidad de la vivienda y sus derechos de propiedad, la asistencia sanitaria y servicios básicos, el accesos al empleo, la educación, la salud, la movilidad, el desplazamiento forzado, la percepción de la calidad de vida, la participación en formas organizativas y los usos del tiempo” (pp. 19-20).

Ruta metodológica

Sobre la ruta metodológica, retomaremos textualmente la manera en que se expresa en el informe ya que es muy completa:

“La metodología construida para el DRP parte de concebir el conocimiento como una producción colectiva entre investigadore/as e interlocutore/as, como un proceso de aprendizaje colectivo y de colaboración permanente. Por tal razón, se contempló la participación directa de un grupo de veintidós personas integrado a partir de los diferentes sectores, que conformó el equipo de encuestadores-investigadores que acompañarían la aplicación del DRP. Este grupo de personas fue capacitado para apoyar la construcción de información a través de la aplicación de la encuesta cuantitativa, así como de algunas técnicas básicas de consignación de información en diarios de campo. Esta estrategia de trabajo colaborativo facilitó la recolección de la información en cada uno de los sectores, permitió visitar cada una de las viviendas y generar confianza relativa entre los encuestados, así como un desarrollo del trabajo en relativa tranquilidad en aquellos asentamientos donde el orden público estuvo (y continua estando) tenso” (pp. 17-18).

“La construcción de la información cualitativa se realizó a través de tres estrategias básicamente: visitas a los cinco sectores, acompañamiento a diferentes actividades comunitarias y cotidianas de las personas afrocolombianas, entrevistas en profundidad, individuales y colectivas, y una serie de talleres en los que se trabajó a partir de la realización de cartografías socioculturales y de diferentes actividades para indagar por las relaciones de género entre hombres y mujeres afrodescendientes. Se realizaron cuarenta y siete entrevistas, cinco de carácter colectivo y las restantes individualmente. De estas entrevistas, participaron 35 mujeres y 12 hombres. [...] Se realizaron doce talleres distintos, dos en cada uno de los sectores para un total de diez, y otros dos realizados en la Universidad de Antioquia [...].

Por parte de la herramienta cuantitativa, se diseñó un formulario con 207 preguntas distribuidas en diferentes módulos [...] Se encuestaron 646 viviendas en los cinco asentamientos, para un total de 2839 personas, de las cuales 1484 son mujeres y 1355 hombres, y de éstos 1863 son afrocolombianos, 969 mujeres y 894 hombres” (pp. 20-21).

Comentarios

Este DRP da herramientas significativas para que los diferentes organismos que decidan trabajar en Esfuerzos de Paz I y II, y en Unión de Cristo realicen intervenciones más acertadas, teniendo en cuenta las condiciones precarias de la población afrodescendiente que allí habita, lo cual puede contribuir con el direccionamiento de las propuestas, donde se debe dar una mayor importancia a la voz femenina afro que son la mayoría, y también las más vulneradas.

Elaborado por: Laura Blandón Naranjo

Link de consulta: <http://www.programaambbi.org/proyectos/10-de-la-exclusion-al-reconocimiento.html>
<http://opac.udea.edu.co/cgi-olib?infile=details.glu&luid=1256465&rs=4622909&hitno=2>